



La Presencia de Gabriela Mistral

Por: WELLINGTON ROJAS V.

"Un cardenal despidió sus restos en el Hemisferio Norte, otro los recibió en su iglesia del Hemisferio Sur y, durante el Viaje, bajo las Nubes, sobre la tierra, Embajadores y Presidentes, los Poderes Públicos, Autoridades Civiles, Decentes, Eclesiásticas, cuanto cada país tiene de representativo y superior, le tributaron honores sin paralelos. Un día rio ha sugerido canonizarla".

En respuesta a un libro que en Chile le llamó Divina, en Ecuador la han llamado Santa. Para muchos sigue siendo "La Divina Gabriela". Sin embargo, existe otra Gabriela, desconocida para la gran mayoría, silenciada por otros, se trata de una mujer que bebió en las fuentes inagotables de La Biblia; que se acercó a San Juan de la Cruz, a Teresa de Ávila y a Fray Luis de León, pero también a quienes consideraba sus maestros: Vargas

Vila, Amado Nervo, Rabin dranath Tagore y Guerra Junqueiro. Resulta difícil creer que "esa Gabriela", evoque en su poesía temas como el exilio, la injusticia, el hambre y la mujer encarcelados, la necesidad de Paz, Libertad o Democracia.

Sobre estos y otros tópicos es la acertada selección que ha hecho la poetisa y declamadora Inés Moreno en "Gabriela Presente" (Ediciones Literarias Americanas Reunidas, Lar, 1987).

Como presintiendo su partida física en lejanas geografías nos dice: País de la ausencia, extraño país/ más ligero que ángel y seña sutil./ color de alga muerta, color de Neolí/ con edad de siempre, sin edad Feliz"/. "Que dejas de Nieblas sin dorso Cerviz./ elementos dormidos me los vi seguir/ y en años errantes volver se país./ y en ese país sin nombre me voy a morir"/. La poetisa canta a la hermana que ha perdido la libertad: "Cuando a la luz salgas libre y yo mi puerta te abra./ ¡llegarás entera, hermanal/ ¡Entrarás como una llama! Me mi

varás con tu rostro, me bailarás con tus plantas/ Y entonces veré tu edad./ Oíré tu culpa sobre tu Patita"/. A los artífices del día y la noche, a los que a diario sudan en pos de un pan más digno, les canta así: "Dadas manos pa. recides a moluscos o alimafías./ color de humus o solbamedas con un solbamo de salamandra./ y tremendamente hermosas se alcan frescos o calgan ameadas"/. Luego recuerda a sus adoredos niños y en una interrogante al lector exclama: "Señor: es el invierno y ha espesado la nieve sobre los hogares tristes./ como tierra sobre una sepultura./ Tus niños, Señor... ¡Mira tus niños! / ¡Tus pobres, mi Señor... Mira tus pobres! / ¡Los alientes tritar?/ La nieve es dura como una hembra/ acurva./ Y ellos, los otros, son más duros que las nieves"/.

Aunque menos conocida que su lírica, su prosa no sólo es interesante por su gran calidad sino que también porque a pesar del paso del tiempo, mantiene notable vigencia. En su prosa Gabriela revela

(Pasa a la página 11)

000157069

la Tribuna, Los Angeles, 28-VIII-1987 p. 3 y 11.

2669

La presencia de Gabriela Mistral [artículo] Wellington Rojas V.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La presencia de Gabriela Mistral [artículo] Wellington Rojas V. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile